

IMAGINARIOS DE LA SELVA Y EL LLANO COLOMBIANO ¹

Leonel Humberto Rodríguez Morales*



* Docente de la Fundación Universitaria de San Gil, UNISANGIL. Economista, Zootecnista, Especialista en Pedagogía, Ms (c) Desarrollo Rural.
leonelhrodriguez@gmail.com

¹ Presentada como ponencia en el primer congreso de Economía y Medio Ambiente en la Orinoquía Colombiana, organizado por Unitrópico en Yopal, del 22 al 26 de septiembre del 2007, con el título de: El transcurrir de los Imaginarios de la Amazorinoquia.

IMAGINARIOS DE LA SELVA Y EL LLANO COLOMBIANO

PALABRAS CLAVE:

Amazorinoquia,
imaginarios,
llanos, selva,
extractivismo



RESUMEN

La mitología del extractivismo de lo llanero-selvático se remite a imágenes estereotipadas, que se sustentan en prejuicios ideológicos ancestrales, actuales y prospectivos.

La región de la Amazorinoquia se ha percibido como tierra de promisión, como devoradora de hombres y lugar del llanero indómito. Todas estas percepciones de la macrorregión la consideran inhóspita, malsana y feroz, producto de la mirada eurocentrista.

Los mitos contemporáneos de la región como frontera y riqueza de la biodiversidad, corresponden al optimismo utilitarista que sitúa a esta región como marginal y periférica, y como reserva genética mundial, atendiendo a la perspectiva colonial, urbana y modernizante que impone lo caribe-andino.

Los imaginarios futuros apuntan a concebir la región de la Amazorinoquia como franjas de intervención exógena, simplificando la complejidad ambiental de la misma. Una visión alternativa de desarrollo endógeno cae también en el mito del nativo ecológico como tarea de conservación global.

Finalmente a la academia le queda la tarea de resignificar y recomponer los idearios mencionados por unos nuevos, consecuentes con las tendencias del neo-extractivismo y el post-extractivismo.

Introducción

A lo largo de estos últimos dos años, la región de la Amazorinoquia (que agrupa a diez departamentos: Arauca, Casanare, Vichada, Guaviare, Meta, Guainía, Vaupés, Caquetá, Putumayo y Amazonas) se ha ido consolidando como una respuesta sociopolítica que surge desde la "periferia" y que permite aumentar nuestra capacidad de negociación con el nivel central.

Acompañando lo anterior, la academia se ha constituido en una formadora de opinión pública regional a través de estudios de autores como Serje, Mora, Carrizosa y Baptiste, que han recabado sobre cómo comprender la naturaleza de los lenguajes y los lenguajes de la naturaleza. Y es allí donde se refugian las imágenes estereotipadas de lo llanero-selvático.

Es por esto que vale la pena retomar el problema de construir y deconstruir lo contextual del discurso extractivista de las ciencias biológicas y económicas en nuestro territorio, para lo cual tomo aportes de trabajos históricos, antropológicos, económicos y biológicos, con la intención de ser transdisciplinario.

La relación entre los imaginarios de la Amazorinoquia, pasados, presentes y futuros, es el objeto de la argumentación de este escrito. Para alcanzarlo pretendo, en primer lugar, hacer un análisis del reconocimiento que se le ha dado a la región desde afuera y desde adentro, los múltiples

espejos con los cuales nos ven y nos vemos, como representaciones. En segundo término, reflexionar sobre el ropaje ideológico de la ciencia, que nos permite seguir sustentando mitos prejuiciosos. Así mismo, espero aportar al necesario proceso de desaprender lo aprendido sobre nuestra identidad llanera y amazónica, para reaprender sobre nuevas bases más explícitas y visibles.

La hipótesis de trabajo que espero probar es que, ante la complejidad de la problemática, se requiere de una visión holística que nos permita reinterpretar el pasado, interpretar el presente y proyectar el futuro de nuestra región de una manera sistémica.

En tal sentido, hago un breve análisis de las visiones ancestrales del extractivismo como la Tierra de Promisión, El Llanero Indómito y la selva devoradora de hombres; también sobre los imaginarios actuales de la noción de frontera y la riqueza de la biodiversidad. Finalmente, abordo los escenarios prospectivos planteados para la región, tales como el exógeno excluyente y el endógeno incluyente,

con el imaginario del nativo ecológico.

Los Imaginarios

El mito de la tierra de promisión es la versión reciente de la leyenda del Dorado del siglo XVI, producto del exotismo español en su búsqueda afanosa de reinos fantásticamente exuberantes. Ya lo refería el cronista José Gumilla²:



LLANERO DOMADOR

Autor: Celestino Martínez

Año: 1.892

Fuente: www.lablaa.org/blaavirtual/exhibiciones/americas_exotica/obras/llanero_domador.htm

². GUMILLA José SJ. El Orinoco Ilustrado (1791)..Bogotá: Imagen,1955. p. 168.

"...por que estos (los indios) viendo que lo más apreciado por aquellos forasteros era el oro, a fin de que, dejando sus tierras, se ausentasen a otras, les pintaban con muy vivos colores, la copia de oro del país, que les parecía mas a propósito para estar más libres de sus huéspedes; y permitía Dios que los españoles creyesen tan seriamente dichas noticias, para que descubriesen más y más provincias."

Hasta nuestros días se expresa el afán por el enriquecimiento fácil de las bonanzas, que antes eran de plumas de garza, ahora de petróleo y después serán de palma y de forestales.

El mito del llanero indómito se lo debemos al determinismo naturalista del siglo XVIII, al definir que los grupos humanos estamos marcados por el paisaje en que habitamos. Es por ello que Humboldt describía *"...hombres desnudos hasta la cintura y armados con una lanza deambulaban a caballo por la sabana para no perder de vista las reses... estos mulatos conocidos con el nombre de peones llaneros, son unos libres o manumisos, otros esclavos. No existe raza más expuesta de continuo al calor devorador del sol tropical³"*. Una consecuencia de este estereotipo es que con ello se niega la historia de otros, como lo expresan los Salivas: *"Hablan del llanero criollo y de sus remembranzas como si fuera el único habitante de las sabanas, nos hacen invisibles para lo que les conviene."*⁴

El mito de la selva devoradora de hombres, bellamente escrito en La Vorágine, surge de la mirada eurocentrista, del colonialismo del siglo XIX y consiste en percibir la Amazonía y la Orinoquía como lugares feroces, inhóspitos y malsanos, ante lo cual es esclarecedor oír a José Antonio Páez, al decir que *"los llanos se oponían a nuestros invasores con todos los inconvenientes de un desierto... Los ríos estorbaban la marcha de aquellos, mientras que para nosotros era pequeño obstáculo que sabíamos salvar, cruzando sus*

***"...hombres
desnudos hasta la
cintura y armados
con una lanza
deambulaban a
caballo por la
sabana para no
perder de vista las
reses..."***



*corrientes con tanta facilidad como si estuviéramos en el elemento que nacimos"*⁵.

La frontera como mito es objeto de análisis histórico en Latinoamérica a partir los años 50, y constituye el

³ HUMBOLT, A. 1982. p. 80 citado por GÓMEZ, A, BARONA G. y DOMINGUEZ C. Ed. Viaje de la Comisión Corográfica por el territorio de Casanare, 1856. Bogotá: Fundación Gaia y Puerto Rastrojo, 2000. p. 55

⁴ BARBOSA, Reinaldo. Vuelan los Bachacos; Indígenas: Sociedad, Economía y Conflicto en los Llanos Bogotá: Colcultura, 1995. p. 66.

⁵ PAEZ, J. A. citado por RAGO, Víctor. Llano y llanero. Contribución al Estudio del Forjamiento de una Imagen. En Boletín Antropológico. Mérida. No 45. Enero-Abril, 1999. p. 30.



manto ideológico de la ciencia social que nos percibe como territorios marginales, incivilizados, desordenados y en donde impera la ilegalidad. Eran los territorios nacionales los menos nacionales de los territorios, como dice Serje⁶. Percibirnos como externos a la nación impide reconocer nuestra propia cara, pensar por nosotros mismos, autoreconocernos como partícipes en la conformación de Colombia como país, donde cabemos todos.

El mito moderno de la riqueza de la biodiversidad, que aparece en los ochenta, corresponde al optimismo de la visión utilitarista de la naturaleza. Al decir de Carrizosa⁷, es el placer y el odio lo que rige nuestro manejo simplificado de la naturaleza, en este caso amazónica y orinocense. En realidad, a lo que nos enfrentamos es a una complejidad ecosistémica tal, que no hemos podido descifrarla y sobre la cual tenemos muchas incertidumbres y vacíos, lo que hace frágil y vulnerable la diversidad biológico-cultural de la Amazorinoquia.

La perspectiva del crecimiento exógeno y excluyente de la Amazonía- Orinoquia es la materialización del esquema dominante de la metrópoli, caracterizada por ser colonial, urbana y modernizante; es colonial porque se sustenta en la subordinación, es urbana porque reproduce la civilización andina-caribe y es modernizante porque

asume la supuesta supremacía del desarrollo del centro del país.

El trabajo que sustenta esta mirada es de Lineamientos de Política de Largo Plazo para la Región de la Amazorinoquia, elaborado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) por encargo de la Gobernación de Arauca. Allí se sostiene que se requieren modelos de intervención que conformen cuatro corredores a manera de anillos de poblamiento, que son: la franja agroindustrial, la productiva, la de transición y la de conservación, enfoque éste que reduce lo complejo a lo simple, que homogeniza lo diferente, que privilegia la productividad sobre la sostenibilidad regional.

La perspectiva endógena e incluyente del territorio Amazorinoqués corresponde a la alteridad del desarrollo local. El documento que contiene esta propuesta se titula: Modelo de Desarrollo hacia adentro. Amazorinoquia. Prospectiva al 2020. Allí se propone la fusión de saberes, la producción de alimentos con leyes naturales, la inclusión de la gente, lo fraternal de lo fronterizo, las aguas como ámbito de vida y las comunicaciones entre sí para hallarnos.

Pero también se acompaña de mitos como el del "nativo ecológico" o aquél de la completa armonía

⁶ SERJE, Margarita. El Revés de la Nación. Territorios Salvajes, Fronteras, Tierras de Nadie. Bogotá: Uniandes-CESO, 2005. p. 189

⁷ CARRIZOSA, Julio. Colombia, de lo Imaginario a lo Complejo. Bogotá: UN-IDEA, 2003. p. 180.

con la naturaleza. Para ello es pertinente el testimonio de Ismael Joropa de la etnia Saliva, cuando afirma que: "Los jóvenes que estamos pensando de pronto, estamos teniendo el pensamiento blanco, por que ya algunas personas pensamos en comercializar donde hay árboles maderables, conseguir motosierras, aserrar... anteriormente, los viejos pues nunca pensaron de negociar eso"⁸. La reciente misión civilizatoria del ambientalismo consiste entonces en proteger la "vida salvaje", aun en contra de la voluntad de sus empobrecidos habitantes.

Para terminar, les extiendo a todas y todos la invitación a trascender en la forma cambiante en el relacionamiento de lo social- ambiental -psicosocial; salir entonces de la condena extractivista⁹ en donde estamos atrapados los amazoninocentes y optar por una opción neoextractivista, y si es posible, transitar

hacia una posibilidad postextractivista¹⁰. Es decir, reconocer los saberes e ignorancias de las comunidades indígenas, campesinas y las científicas, para tender puentes de comunicación entre ellas y en últimas vivir de mejor manera en las realidades complejas de nuestra región.

A Manera de Conclusión

La magia de los mitos coloniales y modernizantes que actúan como fetiches concientes y subliminales en la región de la Amazoninoquia, ante nosotros mismos y ante los demás, requieren ser resignificados y reconfigurados a las dinámicas de nuevas realidades multidimensionales. Podemos salir de los círculos viciosos hacia los virtuosos si nos lo proponemos, a través del diálogo y los acuerdos consensuados sobre nuevos imaginarios.

⁸. AREVALO L., CORREA H. Y RUIZ S. Eds. Plan de Acción en Biodiversidad de la Cuenca del Orinoco-Colombia, (2005-2015). Bogotá: I.A.V.H. 2005. p 255.

⁹. Dicha categoría se refiere fundamentalmente a una totalidad de carácter económico, social e impregnado de un nuevo desarrollo eminentemente tecnológico, e integrando a las alternativas extractivas stricto sensu, con la exploración de nuevas especies, además de la gestión y el beneficiado de la producción a través del agroextractivismo

¹⁰. Es la dimensión de interlacionamiento y de revalorización de las técnicas tradicionales, sujeto a un cambio cultural, en una eminente compatibilidad con el desarrollo tecnológico de punta y de simbiosis administrativa del inversionista capitalista, con el sistema de conocimiento, ciencia y tecnología agropecuaria.

BIBLIOGRAFÍA

ARÉVALO L., CORREA, H. Y RUIZ, S. Eds. *Plan de Acción en Biodiversidad de la Cuenca del Orinoco-Colombia, (2005-2015)*. Bogotá: I.A.V.H. 2005. 273 p.

BAPTISTE, Luis Guillermo. *La Fauna Silvestre como Producción Discursiva: Elementos para un Análisis Crítico de las Bases de su Gestión*. En: *Rostros Culturales de la Fauna*. Bogotá: ICANH, 2001. p. 113-127.

BAQUERO, Alberto. Ed. *Modelo de Desarrollo hacia Adentro. Amazoninoquia. Prospectiva al 2020*. Villavicencio. Punto gráfico, 2006. 112 p.

BARBOSA, Reinaldo. *Vuelan los Bachacos; Indígenas: Sociedad, Economía y Conflicto en los Llanos*. Bogotá. Colcultura. 1995. 108 p.

BERNAL, Hernando y AGUDELO, Edwin. *Extractivismo, Neoextractivismo y Postextractivismo de los Recursos Naturales en América Latina y el Caribe, con énfasis en la gran Amazonía*. Cátedra UNESCO Amazonía. Instituto SINCHI y Universidad de la Amazonía.

CARRIZOSA, Julio. *Colombia, de lo Imaginario a lo Complejo*. Bogotá: UN-IDEA, 2003. 203 p.

GUMILLA, José SJ. *El Orinoco Ilustrado (1781)*. Bogotá: Imagen, 1955. 322 p.

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA. *Lineamientos de Política de Largo Plazo para la región de la Amazoninoquia (2006-2020)*. Arauca. Julio/2006. 51 p.

MORA, Santiago. *Amazonía, Pasado y Presente de un Territorio Remoto*. Bogotá: Uniandes- CESO. 2006. 267 p.

RAGO, Víctor. *Llano y llanero. Contribución al Estudio del Forjamiento de una Imagen*. En: *Boletín Antropológico*. Mérida. No 45. Enero-Abril 1999. pp 27-47.

SERJE, Margarita. *El Revés de la Nación. Territorios Salvajes, Fronteras, Tierras de Nadie*. Bogotá: Uniandes-CESO. 2005. 295 p.